

*English translation below*

Distinguido Presidente Smith y miembros del comite,

Mi nombre es María del Carmen Castellón Quintana y yo soy viuda de Miguel Luna quien falleció hace 11 meses, el día 26 de marzo del 2024 al caerse el Key Bridge en Baltimore en ese día.

Mi esposo y yo éramos una pareja muy feliz y compartíamos mucho juntos – tanto nuestros sueños y esperanzas para una vida larga y feliz tanto como nuestras deudas cotidianas y cuentas bancarias. El me apoyo en realizar mi sueño de emprender mi propio negocio y juntos ahorramos lo necesario para comprarnos nuestra primera casa en el 2022. Yo aporte para el enganche de mis propios ahorros y el de los suyos, y juntos logramos el sueño de tener un hogar compartido.

Desgraciadamente, hace casi un año, sufrí lo que no le deseo a nadie – la perdida trágica de la persona mas importante de mi vida.

Al empezar al reconstruir mi vida después de la tragedia, y al organizar nuestras finanzas conjuntas - lo que ya era bastante complicado dado la falta de un testimonio de parte de Miguel - me informaron de 2 situaciones inmensamente injustas y frustrantes que yo tenía que enfrentar en medio del dolor que sentía en ese momento y aun experimento. - Primero, al no aparecer yo oficialmente en las escrituras de la casa que los dos compramos, me entere que la propiedad formaría parte del patrimonio de mi difunto esposo, y segundo – yo, al no ser ciudadana de los estados unidos, no podía ser identificada como representante del patrimonio ni participar en alguna decisión directa que tenga que ver con la distribución de los bienes del patrimonio. ¡Esto a pesar de que el patrimonio consiste casi exclusivamente de la casa que yo misma compre con mi esposo y nuestros ahorros!

Esta injusticia es algo que fácilmente se puede remediar, con el simple poder que este cuerpo legislativo tiene en declarar que cualquier persona, independientemente de su estatus migratorio, puede participar como representante personal en el patrimonio de un ser querido y así asegurar que la distribución de esos bienes tome lugar según la voluntad del difunto. Con su apoyo y

acción, espero que nunca mas sufra otra persona como yo, la doble pena de perder a una pareja y no tener una voz en la distribución de los bienes compartidos solo por el estatus migratorio del sobreviviente.

Gracias por su atención y le pido un reporte favorable a proyecto de ley 1420.

*Translate to English:*

Dear Honorable Chair Smith and members of the Committee,

My name is María del Carmen Castellón Quintana, and I am the widow of Miguel Luna, who passed away 11 months ago, on March 26, 2024, when the Key Bridge in Baltimore collapsed that day.

My husband and I were a very happy couple and shared so much together—our dreams and hopes for a long and happy life, as well as our daily expenses and bank accounts. He supported me in achieving my dream of starting my own business, and together we saved enough to buy our first home in 2022. I contributed to the down payment with my own savings, as did he, and together we accomplished the dream of owning a home.

Unfortunately, nearly a year ago, I suffered what I would not wish upon anyone—the tragic loss of the most important person in my life.

As I began to rebuild my life after the tragedy and organize our shared finances—which was already complicated due to the absence of a will from Miguel—I was informed of two immensely unjust and frustrating situations that I had to face in the midst of my grief, which I still experience today.

First, since my name did not officially appear on the title of the home we purchased together, I learned that the property would be considered part of my late husband's estate. Second, because I am not a U.S. citizen, I was not eligible to be designated as the representative of his estate or to have any direct role in decisions regarding the distribution of its assets. This, despite the fact that the estate consists almost entirely of the home that I myself purchased with my husband using our savings!

This injustice is something that can easily be remedied with the simple power that this legislative body holds in declaring that any person, regardless of their immigration status, can serve as the personal representative of a loved one's estate. This would ensure that the distribution of those assets takes place in accordance with the deceased's wishes.

With your support and action, I hope that no one else will have to suffer the double burden of losing a partner and then being denied a voice in the distribution of shared assets solely because of the survivor's immigration status.

Thank you for your attention, and I respectfully request a favorable report on HB 1420.